
La convertibilidad en Argentina (1991/2001-2): patrón de acumulación del capital, tasa de ganancia y su dinámica contradictoria

Mariano Gonzalo Lanza

CEPAF/IIDyPCa-UNRN

mlanza@unrn.edu.ar

Convertibility in Argentina (1991/2001/2): pattern of capital accumulation, rate of profit and its contradictory dynamics

Convertibilidade na Argentina (1991/2001/2): padrão de acumulação de capital, taxa de lucro e sua dinâmica contraditória

Fecha de recepción: 16 de septiembre de 2024

Fecha de aprobación: 7 de febrero de 2025

Resumen

Este artículo se propone analizar la dinámica de acumulación del capital en la Argentina para el período de la convertibilidad (1991-2001). A tal efecto, el trabajo se centra en el análisis de las condiciones de valorización del capital, a partir de la cuantificación y estudio de la evolución de la tasa general de ganancia (TGG) con sus tensiones y contradicciones.

Palabras clave: economía argentina, convertibilidad, tasa general de ganancia, dinámica de acumulación del capital

Códigos JEL: E6, N16, O11, P16

Abstract

This article aims to analyze the dynamics of capital accumulation in Argentina for the period called convertibility (1991-2001). To this end, the work focuses on the analysis of the conditions of capital appreciation, based on the quantification and study of the evolution of the general rate of profit (TGG) with its tensions and contradictions.

Keywords: Argentina's economy; convertibility, general rate of profit, dynam-

ics of capital accumulation

JEL Codes: E6, N16, O11, P16

Resumo

Este artigo tem como objetivo analisar a dinâmica de acumulação de capital na Argentina para o período denominado convertibilidade (1991-2001). Para tal, o trabalho centra-se na análise das condições de valorização do capital, a partir da quantificação e estudo da evolução da taxa geral de lucro (TGG) com as suas tensões e contradições.

Palavras-chave: economia argentina; convertibilidade, taxa geral de lucro, dinâmica de acumulação de capital

Códigos JEL: E6, N16, O11, P16

Introducción

En el presente trabajo se analizará la economía argentina durante el período de la convertibilidad (1991/2001-2), a partir de la cuantificación y estudio de la evolución de la tasa general de ganancia (TGG), e intentando identificar la lógica sobre la que se produjo y reprodujo el patrón de acumulación del capital, entendiendo este último como “la configuración y modo de funcionamiento que asume la estructura económica en un determinado período histórico” (Valenzuela Feijoo, 1996, p. 19)¹.

El período de la convertibilidad (1991/2001-2) se inició a principios de los años noventa del siglo pasado, en el que se realizaron un conjunto de reformas estructurales y de estabilización dentro del paradigma del *Consenso de Washington* (Williamson, 1990), tales como un profundo proceso de privatizaciones de las empresas estatales, una nueva política monetaria y cambiaria, y una rápida y drástica apertura económica, tanto comercial como también sobre los movimientos de capitales que han definido un particular patrón de acumulación del capital.

La pertinencia del trabajo obedece a dos aspectos principales. Por un lado, se propone una metodología de estimación de la TGG sobre la base de series valuadas a precios corrientes que, a diferencia de otros trabajos existentes, permite contemplar aspectos insoslayables para comprender lo que efectivamente ocurrió con las condiciones de valorización del capital, lo que permite aportar tratamientos y tipos de análisis que no han sido suficientemente explorados. Una caracterización y un análisis, en articulación con las formas de competencia y las condiciones de realización, permitirán estructurar la caracterización del patrón de acumulación del capital como también su propia dinámica, con sus límites y contradicciones.

Por otro lado, dado que en la Argentina, a partir de la asunción de Javier Milei como presidente, nuevamente se está intentando implementar un modelo con ciertas similitudes, se entiende que comprender las dinámicas contradictorias de tiempos pretéritos con similares características permitirá aportar luces para entender y transformar la actualidad, sin pretensión, claro está, de caer en mecanismos meramente inductivistas.

1- La caracterización del patrón de acumulación de José Valenzuela Feijoo refiere principalmente a lo siguiente: i) los modos específicos que en cierta fase histórica asuma la producción, realización y utilización de la plusvalía; ii) el modo según el cual se articulan estos tres momentos básicos; iii) la forma específica que asume la heterogeneidad y dependencia estructural; iv) la articulación y las formas que toma la competencia intercapitalista y v) el carácter de bloque en el poder y los mecanismos de dominación clasista imperantes (Valenzuela Feijoo, 1996, pp. 29-30).

El análisis partirá desde el marco teórico surgido a partir de la crítica de Karl Marx a la economía política clásica (Marx, 1975, 1981), como también de cierta tradición marxista (Arrizabalo Montoro, 2012; Duménil & Lévy, 2007; Gill, 2002; Grossmann, 1979; Mattick, 1983; Robert, 2016; Shaikh, 2006) en la que las condiciones de valorización del capital adquieren una fuerte centralidad a partir del análisis de la evolución de la TGG y su relación con la propia dinámica de acumulación²:

la tasa de ganancia es el acicate de la producción capitalista [...], su baja torna más lenta la formación de nuevos capitales autónomos, apareciendo así como una amenaza para el desarrollo del proceso capitalista de producción; promueve la sobreproducción, la especulación, las crisis y el capital superfluo[...] (Marx, 1981, p. 310).

La tasa general de ganancia (TGG) mide la relación entre la plusvalía obtenida por el capital y el capital adelantado. Puede representárselo mediante la siguiente expresión, donde P refiere al plusvalor, C al capital constante y V al capital variable:

$$TGG = \frac{P}{C+V} \quad (1)$$

La importancia del análisis no radica en cuantificar la rentabilidad general del sistema, sino en analizar desde una mirada crítica su evolución para revelar las contradicciones encerradas en el propio modo de producción y cómo éstas se transforman, tensionan o relajan según, el desarrollo de las fuerzas productivas, las políticas aplicadas y la dinámica del sistema, dando lugar a un particular *patrón de acumulación de capital* (Valenzuela Feijoo, 1996).

Debido a ciertas limitaciones de accesibilidad a datos por el sistema de cuentas nacionales³ puede obtenerse una aproximación de la TGG de Marx mediante el cociente entre la masa total de ganancias netas (G) y el stock

2- Posición que se diferencia de aquellas teorías marxistas cuya centralidad está enfocada en el subconsumo, la desproporcionalidad y el proceso de concentración y centralización del capital. Estas caracterizaciones pueden verse en Baran & Sweezy (1988), Bernstein (1899), Sweezy (2005) y Tugan-Baranowsky (1915). Discusiones en torno a dichas interpretaciones pueden verse en Gill (2022, pp. 348-359, 543-568), Moral Santin & Raimond (1986), Rosdolsky (2004, pp. 491-554) y Shaikh (2006, pp. 307-361).

3- Limitaciones vinculadas tanto al ciclo de rotación del capital variable como al valor de los objetos de trabajo, que son parte constitutiva del capital constante.

de capital fijo (K), de manera que la TGG quedaría expresada de la siguiente manera⁴:

$$TGG = \frac{G}{K} \quad (I')^5$$

1. Antecedentes y metodología de estimación de la TGG

Hay diversas estimaciones de la TGG en la Argentina para el período seleccionado. Iñigo Carrera (2007), Michelena (2009), Maito (2015) y Manzanelli (2010, 2012) la estimaron. Los primeros tres lo hicieron desde una perspectiva de largo plazo y no analizaron en forma particular el patrón de acumulación del capital de la convertibilidad (1991-2002). Mientras que Manzanelli (2010, 2012) estimó la TGG y analizó la convertibilidad, sus estimaciones fueron realizadas sobre la base de series valuadas a precios constantes y no fueron contemplados aspectos que se entienden como insoslayables para comprender lo que ocurrió. Por ejemplo, no contempla en forma plena los efectos que produce sobre la TGG los movimientos en los precios y el tipo de cambio (como la tendencia a la apreciación y luego megadevaluación), aspectos estos últimos que no son en absoluto desdeñables ni meramente transitorios o coyunturales, sino que justamente refieren a las propias características del patrón de acumulación.

Los movimientos de precios relativos afectan a las condiciones de valorización del capital de dos maneras muy diferentes. Por un lado, está el impacto del plano distributivo entre ganancias y salarios sobre la TGG. Este aspecto es contemplado, tanto en las estimaciones de la TGG a precios constantes, como también a precios corrientes. Por otro lado, los movimientos de precios relativos afectan a la valuación del capital, que es justamente el denominador de la relación (I') antes expuesta. El impacto de estos movimientos sobre la TGG solo es captado si se utilizan las series valuadas a precios corrientes. Esta cuestión es de suma relevancia en economías periféricas como la

4- Simplificación que ha sido utilizada también por una vasta cantidad de autores, tanto para el análisis de las principales economías mundiales (Duménil & Lévy, 2007; Glyn *et al.*, 1990; Robert, 2016; Shaikh, 1996), como también en Argentina (Maito, 2015; Manzanelli, 2010, 2012; Michelena, 2009)

5- En esta especificación no se tiene en cuenta lo siguiente: i) el capital circulante en el denominador, ii) la tasa de circulación del capital y iii) la distinción entre trabajo productivo e improductivo.

Argentina, que con su *heterogeneidad estructural* (Rodríguez, 2006) y *estructura productiva desequilibrada* (Diamand, 1972) una parte importante del stock del capital es de origen importado. Este elemento implica diferencias no desdeñables en los cálculos de la TGG, no solo cuantitativas, sino también cualitativas. Lógicamente, se obtiene el mismo resultado de la TGG a precios corrientes si luego el numerador y denominador son deflactados por el mismo índice de precios, tal como Anwar Shaikh lo propone, utilizando el deflactor del stock de capital (Shaikh, 2022, pp. 1014-1016).

Por lo expuesto, resulta fundamental utilizar una metodología que estime la TGG con series valuadas a precios corrientes, destacando también que dicha metodología de estimación ha sido utilizada no solo para el período considerado, sino también para el análisis de otros períodos en Argentina como también en Chile (Azuaga, 2021; Azuaga & Lanza, 2021; Lanza, 2021, 2023).

De esta forma, el trabajo plasma aspectos que dialogan con trabajos ya realizados sobre el período, a la vez que aporta perspectivas que antes no han sido contempladas, pero que, en línea con la propuesta de Félix (2011), busca aportar para el período considerado elementos de análisis de la relación entre la dinámica de acumulación, la tasa de ganancia y el tipo de cambio.

Multiplicando y dividiendo el lado derecho de (1') por el ingreso neto (YN), se llega a (2), en donde la TGG queda expresada en término de sus determinantes estructurales (Duménil & Lévy, 2007): la *relación producto neto-capital* (YN/K) y la *cuota de ganancia* (G/YN).

$$TGG = \left(\frac{YN}{K}\right) * \left(\frac{G}{YN}\right) \quad (2)$$

La ratio YN/K muestra una relación de magnitudes monetarias entre el trabajo vivo (YN) y el trabajo pretérito del capital fijo (K), la cual es expresión en el largo plazo del desarrollo de las fuerzas productivas. Es una relación asimilable en el plano de los valores a la relación y mide la inversa de la intensidad del capital fijo (Shaikh, 1996).

Al descomponer la *cuota de ganancia* (G/YN) en sus propios determinantes, se llega a:

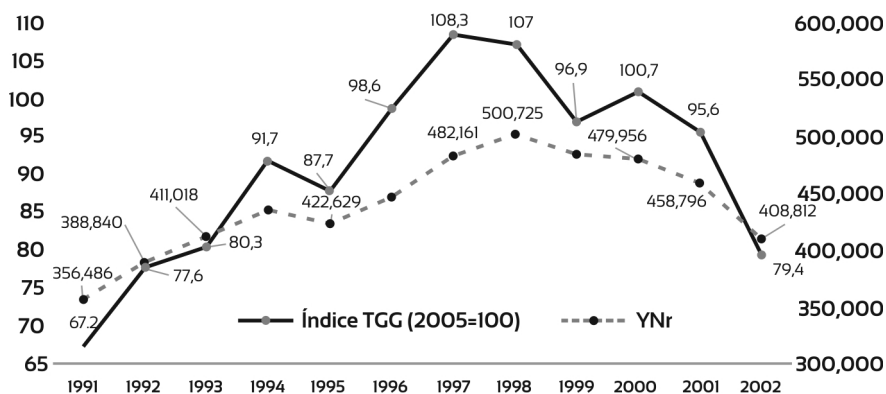
$$TGG = \left(\frac{YN}{K}\right) * \left\{1 - \left[\frac{w}{\left(\frac{YN}{L}\right)}\right]\right\} \quad (3)$$

Donde YN es el ingreso o producto neto, w el costo salarial anual por ocupado/a y L la cantidad de ocupados y ocupadas⁶.

De la relación (3) puede verse que la TGG depende positivamente de la relación producto neto-capital (YN/K) y de la productividad laboral (YN/L) e inversamente del costo salarial anual (w).

En base a las fuentes y los mecanismos explicitados, se estimó en la Argentina la TGG y se elaboró un índice con base 2005=100, el cual se expone en el Gráfico 1. En términos generales, podemos identificar el período de la convertibilidad (1991-2001/2) con sus clásicos períodos de auge y luego de declive. Se aprecia el ciclo ascendente de 1991-1997/8 y luego la fase descendente de las condiciones de valorización del capital que se inicia hacia el año 1998 hasta desembocar, como epílogo del período, en una de las mayores crisis de la historia argentina hacia fines del 2001 y que se prolongó durante todo el 2002.

Gráfico 1. Evolución de la TGG: 1991-2002 (base 2005=100)



YNr = Ingreso neto real (en millones de pesos de 2004)

Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC, Ministerio de Economía, Kennedy *et al.* (2018) y Lanza *et al.* (2023)

6- El ingreso neto (YN) se obtuvo al descontar del producto bruto interno (PIB) la amortización (A) del año correspondiente. Esta última fue obtenida de Lanza *et al.* (2023). La masa salarial (W) como la cantidad de trabajadores/as (L) fueron obtenidos de Kennedy *et al.* (2018) y Graña & Kennedy (2008).

2. Análisis del período de la convertibilidad (1991-2001/2)

El período de la convertibilidad en la Argentina se inicia hacia abril de año 1991 y culmina con la crisis de 2001-2002⁷. Como características principales, podemos mencionar que es un período en el que se llevaron a cabo profundas reformas estructurales y de estabilización enmarcadas dentro del paradigma neoliberal denominado el *Consenso de Washington* (Williamson, 1990).

Como parte de un mecanismo de estabilización de precios, habida cuenta las dos hiperinflaciones ocurridas hacia 1989 y 1990, se estableció una política monetaria y cambiaria del tipo caja de conversión con un tipo de cambio fijo estipulado por ley⁸.

También se llevó a cabo un amplio y profundo proceso de privatizaciones, se realizó una fuerte y acelerada apertura comercial⁹, y se liberalizaron los movimientos de capitales¹⁰.

El proceso de privatizaciones generó una *expansión intensiva* del capital al incorporar una gran cantidad de actividades que estaban fuera de la ló-

7- Si bien el período de reformas neoliberales se inicia ya hacia 1989, las estimaciones de la TGG se realizan a partir de 1991 con la instalación de la convertibilidad de la moneda. Se han omitido los años 1989 y 1990 debido a estimaciones que no son muy confiables, producto del fuerte proceso hiperinflacionario que presentó la economía. Por otro lado, el año 2002 no corresponde formalmente con la convertibilidad de la moneda, pero se han incluido en las estimaciones debido a que, como epílogo de la convertibilidad, se produjo una fuerte crisis económica y social que perduró hasta dicho año.

8- Ley de convertibilidad N° 23.928, sancionada el 27/3/1991 y promulgada el 31/3/91.

9- Se destaca no solo la profundidad de esta, sino también la celeridad con la que fue llevada a cabo. Rápidamente se suspendieron los regímenes de promoción industrial, regional y de exportaciones, y los subsidios y preferencias que beneficiaban a las manufacturas locales en las compras del Estado (Ley 23.697, sancionada el 1/09/1989). En mayo de 1990 habían sido eliminadas todas las restricciones cuantitativas y en marzo de 1991 se introdujo una estructura arancelaria escalonada, con aranceles del 0% para materias primas, el 11% para insumos y un 22% para bienes manufacturados finales, cayendo el arancel promedio al 10%. También, a lo largo del período se fue avanzando en el proceso de integración regional del Mercosur. Se redujeron gradualmente los impuestos para el intercambio intrazona y, en 1994, se definió la estructura del arancel externo común a efectos de establecer una unión aduanera, aunque se acordó dar un tratamiento particular al comercio de bienes en sectores como el siderúrgico, el azucarero y el automotor.

10- En materia de movimientos de capitales se produjo una completa desregulación, permitiendo la libre entrada y salida de la economía. Esta normativa permitió no solo el ingreso a los capitales del exterior (expatriados o externos), sino también su libre egreso.

gica de la valorización del capital¹¹ (Robinson, 2015, p. 28), al tiempo que, tal como resaltó Eduardo Basualdo, también generó las condiciones objetivas y materiales para el establecimiento de una alianza entre fracciones de capital entre deudores y acreedores de la deuda externa. Este último aspecto permitió apaciguar las aguas de las desestabilizaciones económicas que se venían generando cuando algunas de estas fracciones de poder se veían excluidas (Basualdo, 2010, p. 71)¹².

Las privatizaciones incidieron sobre el plano de las condiciones laborales, en tanto que conllevaron a una reorganización productiva con fuertes despidos. La reducción del empleo en las empresas privatizadas alanzó a unos 130.000 trabajadores y trabajadoras (Ferrerres, 2010), y la magnitud de los despidos y retiros voluntarios han tenido incidencia sobre la expansión del llamado *ejército industrial de reserva*.

Uno de los efectos que tuvo la nueva configuración económica fue la estabilización de precios. Si se tiene en cuenta que la paridad de la moneda se mantuvo fija, la estabilización paulatina en el nivel general de precios produjo un fuerte proceso de apreciación cambiaria que comprometió la competitividad de la economía, ya que el tipo de cambio real, medido en términos de pesos/dólares, se ubicó en niveles mínimos históricos (Hopenhayn *et al.*, 2002, p. 1)¹³.

La apertura económica, junto con la política cambiaria y monetaria, com-

11- La magnitud de este proceso fue de gran envergadura y abarcó casi a la totalidad de los sectores en donde el sector público tenía participación: telefonías, aerolíneas, ferrocarriles, electricidad, puertos, correo, petróleo, gas, petroquímicas y siderurgia entre otros. Los fondos recibidos implicaron una reducción de la deuda pública o un aporte de divisas en efectivo para el sostenimiento de la política monetaria y cambiaria. Aparte de haber sido sumamente favorable para los sectores privados adquirentes en detrimento del conjunto de la sociedad, claro está, bajo la lógica del controvertido plan Brady. Sobre este tema, véase por ejemplo Rieznik (1996) y Basualdo (2006, pp. 394–395).

12- Se configura así un bloque de poder en donde los cambios normativos del período pueden verse como el resultado de la dominación del aparato del Estado por parte de estas fracciones de capital (Poulantzas, 1973), alianza que se materializó a través de la constitución de los consorcios adjudicatarios de las empresas públicas. Estos incluyeron *grupos económicos locales* –núcleo de la denominada patria contratista–; *bancos extranjeros y/o locales* –principales acreedores del país–; y las empresas *transnacionales* –operadores internacionales de los servicios públicos privatizados– (Basualdo *et al.*, 2002, pp. 12-13). Esta hipótesis también es sostenida por Schvarzer (1998, pp. 125-129).

13- Se toma al tipo de cambio como una relación de pesos/dólares, del tipo indirect quote, en la que una apreciación cambiaria implica una disminución del tipo de cambio y una devaluación un aumento del tipo de cambio.

prometió la validación social de los trabajos privados internos en una vasta cantidad de sectores. Los sectores internos, en poco tiempo, no sólo pasaron a competir con las grandes transnacionales que operan a escala global, sino que lo hicieron en una relación de equivalentes, en la que los productos importados se fueron abaratando en términos de la moneda interna. Se consolidó en los sectores transables una competencia intercapitalista del tipo *predatoria* que conllevó una necesidad de reconversión del sector productivo interno que no todos pudieron realizar y en la que el sector industrial y las pymes fueron las más perjudicadas¹⁴. Esto implicó también un no desdeñable incremento de la participación de las importaciones en la oferta global de la economía¹⁵ y los déficits comerciales pasaron a ser recurrentes durante todo el período (Cuadro 5)¹⁶.

La relación de competencia para los sectores transables contrastó fuertemente con la competencia del tipo *concentrado y desregulado* que prevaleció en los sectores no transables en general, en particular en las grandes empresas privatizadas. A estas, la apertura económica no las expuso y, al mismo tiempo, en las empresas privatizadas prevalecieron estructuras monopolísticas, lo cual implicó una evolución diferencial de precios, claramente a favor de los servicios –en particular los privatizados– y en detrimento de la industria (Cuadro 1).

14- Entre los años 1991 y 2001, el peso de la industria en el PIB se redujo 3 puntos porcentuales (INDEC).

15- Durante el período anterior a la convertibilidad (1983-1990), la participación de las importaciones en la oferta global fue del 3,6% en promedio, mientras que durante la convertibilidad dicha participación ascendió a más del doble, ya que en el período 1991-1997 la participación fue del 8,39%.

16- Dentro de los sectores transables existieron algunos que no se vieron comprometidos, tales como Material de Transporte y el de exportaciones tradicionales (agroexportación y ciertos *commodities* industriales de uso difundido como acero, aluminio, etcétera). El sector Material de Transporte estuvo protegido de los nuevos arreglos normativos en el marco de las negociaciones del MERCOSUR, aspecto que le permitió un crecimiento sostenido en las exportaciones (tasa anual acumulativa del 22% para el período 1992-2001). En los sectores vinculados a las exportaciones tradicionales, la situación también fue diferente a la de la industria en general. La apertura económica y la sobrevaluación de la moneda hizo mella en la cuantía de las rentas del suelo sin comprometer la producción y las exportaciones, dadas las elevadas productividades que presentan estos sectores en Argentina (Aspiazú & Schorr, 2010).

Cuadro 1. Precios relativos industria/servicios, 1989-2001 (índice 1993=100)

Año	Total	Servicios Públicos	Servicios Privado
1989	363,7	199,5	429,6
1993	100,0	100,0	100,0
1997	98,4	87,6	100,6
2001	96,3	79,4	99,1

Fuente: Aspiazu & Schorr (2010, p. 180) sobre información de la CEPAL

Todo ello indica que los espacios de validación social de los trabajos privados internos, y sus posibilidades de expansión, estuvieron restringidos a ciertos sectores, vinculados principalmente con sectores con ventajas comparativas naturales o vinculados a la producción de bienes y servicios no transables, cuya niña bonita han sido las empresas privatizadas.

En cuanto a la dinámica, vemos que inicialmente se produce una expansión del sistema, acompañado de mejoras en las condiciones de valorización del capital. Estas mejoras en las TGG, si bien se mantienen hasta aproximadamente el año 1997, también van cambiando.

En una primera instancia, que va desde el año 1991 hasta el año 1994, el principal factor que tuvo incidencia positiva sobre la TGG fue la evolución ascendente de la productividad laboral YN/L y en tanto los salarios reales no acompañaron esta evolución¹⁷ (Cuadro 4). Ello puede ser atribuido a lo siguiente: i) la existencia de que, en algunos sectores y en particular en las empresas privatizadas, se ha realizado una fuerte reorganización de la producción, cuestión que explica que en los sectores privatizados la productividad laboral se haya incrementado en forma exponencial, mientras que el empleo se redujo en términos absolutos (Duarte, 2001, p. 11); ii) el cambio de régimen de competencia para bienes transables, que implicó para los productores internos la necesidad de emprender, como una actitud defensiva, un profundo proceso de reestructuración productiva y/u organizativa; iii) el quiebre de empresas con productividades laborales menores a la media y iv) la mejora

17- En los primeros años (1991-1992), al producirse una desaceleración de los precios producto de las medidas adoptadas (apertura económica y ancla inflacionaria), tuvo una influencia positiva sobre la mejora de los salarios reales, recomponiendo cierta capacidad de compra las personas trabajadoras, que tan erosionada había quedado luego de los dos brotes hiperinflacionarios (1989 y 1990). Luego de esos años, ese proceso se detiene para luego caer a partir del año 1995.

que se produjo en el nivel de actividad económica, que vía efecto Verdoorn incidió en la mayor productividad laboral (Lanza y Oglietti, 2011, p. 87)¹⁸.

Cuadro 2. TGG y sus determinantes estructurales (1991-2002)

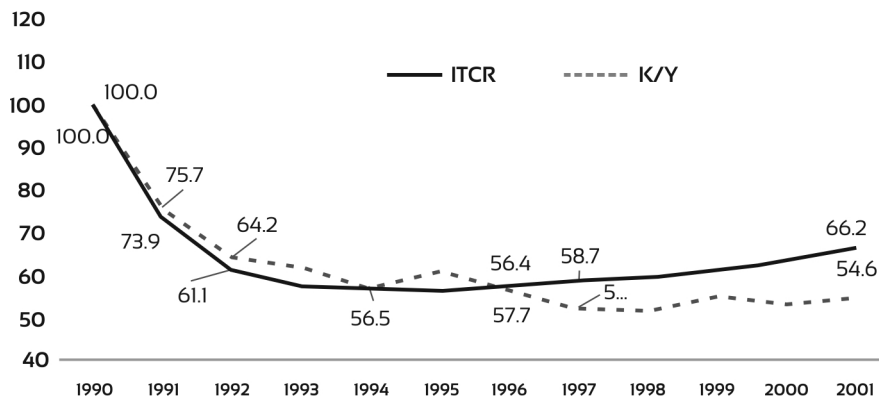
Año	YN/K	Cuota de Ganancia (G/YN)	Índice TGG (2005=100)	Ynr
1991	0.3851	0.5981	67.2	356.486
1992	0.4541	0.5863	77.6	388.840
1993	0.4722	0.5828	80.3	411.018
1994	0.5083	0.6187	91.7	435.006
1995	0.4805	0.6260	87.7	422.629
1996	0.5174	0.6537	98.6	445.987
1997	0.5598	0.6635	108.3	482.161
1998	0.5623	0.6529	107.0	500.725
1999	0.5305	0.6266	96.9	483.773
2000	0.5487	0.6295	100.7	479.956
2001	0.5341	0.6141	95.6	458.796
2002	0.4082	0.6674	79.4	408.812

Ynr = Ingreso neto real (en millones de pesos de 2004)

Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC, Ministerio de Economía, Kennedy *et al.* (2018) y Lanza *et al.* (2023).

También incidió en las condiciones ascendentes de rentabilidad media la elevación de la ratio producto neto-capital (YN/K), en el marco de un proceso de apreciación cambiaria. Se destaca que, al ser Argentina una economía con notables heterogeneidades estructurales, en donde una parte importante de los bienes de capital son importados, el proceso de apreciación cambiaria, en tanto que los bienes internos se encarecen en términos de los bienes del exterior, incide en una mejora de la ratio YN/K. Este pasó de 0,39 en 1991 a 0,51 en el año 1994 (Cuadro 2), es decir, experimentó un incremento del 32% para dicho período, que equivale a una tasa anual acumulativa del 9,6%.

18- El efecto Verdoorn hace referencia a una relación positiva entre el crecimiento del producto y el crecimiento de la productividad laboral. Aunque en modelos de crecimiento del tipo kaldoriano se hace referencia a esta relación para el agregado de la economía (Thirlwall, 2003), la relación original establecida por Verdoorn (1993) hacía referencia a la existencia de tal relación para el sector manufacturero.

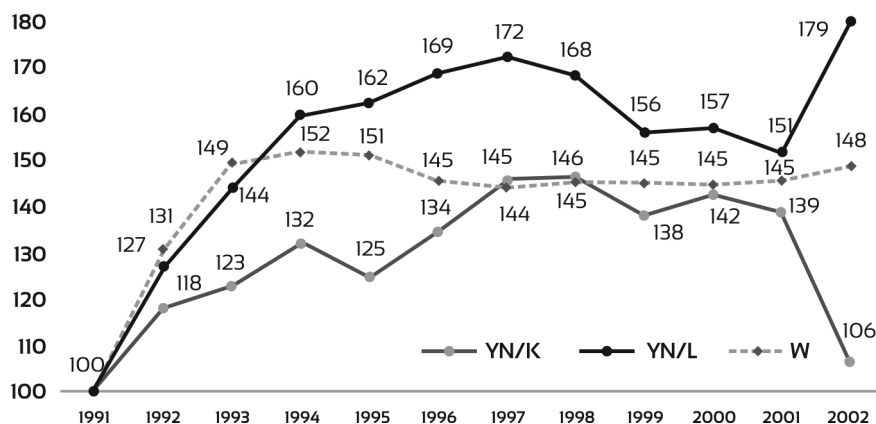
Gráfico 2. Evolución de tipo de cambio real y la ratio K/YN (índice 100=1990)

Fuente: elaboración propia en base a Ferreres (2010), INDEC, Ministerio de Economía y Lanza *et al.* (2023).

Así, durante los primeros años de la convertibilidad (1991-1994) existió un gran dinamismo de la actividad económica, vinculada con la mejora relativa del salario real y el proceso de inversión como respuesta a la reorganización productiva, principalmente de los sectores ahora privatizados¹⁹. Este empuje de inversión ha sido acompañado por la propia dinámica de la TGG, dado que la productividad laboral (YN/L) y la relación producto neto-capital (YN/K) compensaron el efecto negativo que produjeron sobre la TGG los mayores salarios.

¹⁹- La inversión tuvo un crecimiento anual acumulativo del 22,6% para el período 1991-1994, pasando su participación en el producto del 12,3% en 1990 al 20,5% en 1994.

Gráfico 3. Evolución de los determinantes de la TGG: producto neto por trabajador/a, salario e YN/K (índice 100=1991)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC, Ministerio de Economía, Kennedy *et al.* (2018) y Lanza *et al.* (2023).

Dicha lógica de acumulación también fue mostrando sus contradicciones mediante la baja dinámica en la generación del empleo, las dificultades de competitividad de la economía, en particular en el sector industrial, y los desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Es un periodo en donde la acumulación se sustentó en buena medida en la posibilidad de expansión de valores de sectores no transables con preponderancia de las empresas privatizadas, al tiempo que los arreglos normativos condujeron a dificultades de realización de los trabajos internos, por ende, paulatinamente se fue comprometiendo las posibilidades de expansión del ingreso y la demanda interna de la economía.

Cuadro 3. Determinantes de la cuota de ganancia y tasa de explotación²⁰

Año	w (costo salarial anual)	YN/L	Cuota de Salario (W/YN)	Cuota de Ganancia (G/YN)	Tasa de Explotación (G/W)
1991	6,745	16,782	0.402	0.598	1.49
1992	8,813	21,302	0.414	0.586	1.42
1993	10,068	24,131	0.417	0.583	1.40
1994	10,220	26,800	0.381	0.619	1.62
1995	10,173	27,199	0.374	0.626	1.67
1996	9,804	28,312	0.346	0.654	1.89
1997	9,715	28,869	0.337	0.663	1.97
1998	9,797	28,223	0.347	0.653	1.88
1999	9,776	26,178	0.373	0.627	1.68
2000	9,749	26,316	0.370	0.630	1.70
2001	9,807	25,412	0.386	0.614	1.59
2002	10,015	30,109	0.333	0.667	2.01

w= costo salarial anual a precios corrientes; YN/L= producto por trabajador/a a precios corrientes.

Fuente: elaboración propia en base a información del IN-

Los arreglos normativos de apertura comercial y anclaje de la moneda como pilares de la estabilización de precios (con su deriva a un proceso de apreciación cambiaria) produjo problemas de realización y desequilibrios con fuertes consecuencias. A los déficits estructurales *iniciales* que poseía la economía en las rentas de inversión de la balanza de pagos (por ser un país altamente endeudado y con fuertes participaciones patrimoniales externas), se le agregó un déficit comercial, *provocado* por el régimen de competencia instaurado en los sectores transables del tipo *predatorio* (Cuadro 5).

De esta forma, para sostener la política monetaria del tipo caja de conversión, se hizo necesario un ingreso permanente de capitales para garantizar las divisas internacionales que esta lógica de comportamiento requiere. En los primeros años de la convertibilidad, esta necesidad de divisas fue resuelta mediante los ingresos de capitales mediante la venta del patrimonio público, tal como se ha visto anteriormente, pero como es sabido dicho recurso es finito y conforme se fueron reduciendo las posibilidades de ventas del patrimonio público, debió recurrirse a otras fuentes.

20- Se toma como proxy de la tasa de explotación la relación entre las ganancias netas de amortización y la masa del costo salarial anual (G/W). Esta caracterización soslaya la distinción entre trabajo productivo e improductivo, por lo que es un proxy limitado de la tasa de explotación definida por Marx (1975).

Cuadro 4. Evolución del salario real, empleo y producto neto por trabajador/a (1990-2001)

Año	wr (*)		L		YNr (*)		YNr/L (*)	
	\$	Variación%	Empleo	Variación%	\$ (**)	Variación%	\$	Variación%
1990	11.360	-	9.033.810		-	-	-	-
1991	13357	17,59%	9.169.158	1,50%	356.486	-	38.879	-
1992	15182	13,66%	9.247.416	0,85%	388.840	9%	42.049	8,15%
1993	16145	6,34%	9.145.948	-1,10%	411.018	6%	44.940	6,88%
1994	15935	-1,30%	8.985.311	-1,76%	435.006	6%	48.413	7,73%
1995	15376	-3,51%	9.192.740	2,31%	422.629	-3%	45.974	-5,04%
1996	14826	-3,58%	9.797.691	6,58%	445.987	6%	45.520	-0,99%
1997	14759	-0,45%	10.226.979	4,38%	482.161	8%	47.146	3,57%
1998	15142	2,59%	10.371.692	1,42%	500.725	4%	48.278	2,40%
1999	15393	1,66%	10.373.435	0,02%	483.773	-3%	46.636	-3,40%
2000	15193	-1,30%	10.113.807	-2,50%	479.956	-1%	47.456	1,76%
2001	15451	1,70%	9.382.551	7,23%	458.796	-4%	48.899	3,04%

(*) a precios de 2004, deflactado por el IPI del PBI.

(**) en millones de pesos

Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC, Ministerio de Economía, Kennedy et al. (2018) y Lanza et al. (2023)

Cuadro 5. Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos (en millones de U\$S corrientes)

Año	Balanza comercial	Rentas de inversión	Cuenta corriente
1992	-3.953	-2.394	-6.347
1993	-5.689	-3.072	-8.761
1994	-7.918	-3.561	-11.479
1995	-1.079	-4.622	-5.701
1996	-1.787	-5.450	-7.238
1997	-6.508	-6.123	-12.630
1998	-7.542	-7.387	-14.929
1999	-4.906	-7.457	-12.363
2000	-1.832	-7.522	-9.354
2001	3.522	-7.727	-4.205

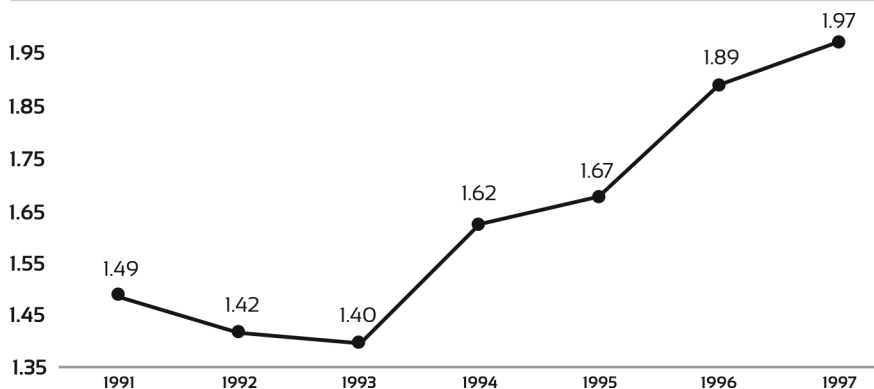
Fuente: Ministerio de Economía de la Nación Argentina

Hacia el año 1994 se produjo la crisis de México, que tuvo repercusiones en la economía argentina hacia el año 1995 con una merma en las exportaciones y restricción financiera (*efecto tequila*). Pero pronto logró capear el vendaval y la dinámica económica volvió a tomar vigor, aunque objetivamente la situación ya no era la misma, ya que para ese entonces el crecimiento de la productividad laboral se redujo aproximadamente un 55,9%, habida cuenta que el fuerte proceso de reorganización productiva ya se había realizado²¹.

La variable de ajuste empezó a ser el salario real, dada la constante expansión de desocupados que existió en la época. El capital intentó reducir la porción que va a los trabajadores de la totalidad de valores generados. Este hecho y un relativo incremento en la relación producto neto-capital se conjugaron para mantener en alza la rentabilidad media hasta el año 1997.

La tendencia de los cambios que se produjeron en el reparto del producto social entre ganancias y salarios es elocuente, ya que si se analiza la relación (G/W) como *proxy* de la tasa de explotación, se observa que luego de los primeros años de recuperación del salario real, la tasa de explotación fue creciendo sostenidamente hasta el año 1997 (Cuadro 3 y Gráfico 4), año de mayor nivel de rentabilidad para el capital en conjunto (Gráfico 1). No debe olvidarse el elemento fuertemente disciplinante de la expansión del *ejército industrial de reserva* que la propia dinámica de acumulación generó, la cual permitió al capital intensificar mecanismos de apropiación de plusvalor.

Gráfico 4. Tasa de explotación (G/W). Período 1991-1997



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC, Ministerio de Economía, Kennedy *et al.* (2018) y Lanza *et al.* (2023).

Así, luego del año 1994, los trabajadores empiezan a experimentar una caída del salario real, es decir, el capital no solo se apropió de los incrementos en la productividad laboral (aunque estos fueron menguando), sino que también le fue quitando a los trabajadores una parte del producto social que anteriormente llegaron a disponer (hacia 1994), debido al disciplinamiento que operó sobre la clase trabajadora el fantasma de la desocupación.

De manera que, mientras en el período 1992-1998 el nivel de actividad fue ascendente, con un crecimiento de la producción real del 41% (tasa anual acumulativa del 5%), la desocupación pasó del 6,95% al 12,91 % (Cuadro 6); es decir, esta dinámica no solo produjo y reprodujo al trabajador activo y generó las condiciones para la apropiación de la riqueza social por parte del capital. También produjo un progresivo crecimiento de la *sobrepoblación relativa* (Marx, 1975, pp. 782-789) que se manifestó en desempleo, pobreza, marginación y exclusión social.

Cuadro 6. Tasa de desempleo y línea de pobreza (1991-1997)

Año	Tasa de desempleo (*)	LP (**)
1991	- 6,45%	28,40%
1994	11,45%	20,75%
1997	14,90%	29,35%
1998	12,91%	28,30%
1999	14,25%	30,10%
2000	15,00%	32,50%
2001	17,33%	33,68%

(*) Porcentaje de la PEA;

(**) Porcentaje del total de personas urbanas que se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

Fuente: INDEC.

El punto de inflexión que marca el inicio de la caída en la rentabilidad del capital es el año 1998 (Cuadro 2 y/o Gráfico 1). Un ascenso en los salarios en el año 1998 mayor al de la productividad fue suficiente para mostrar

21- Entre 1995-1997 el crecimiento anual de la productividad laboral fue en promedio del 2,78%, mientras que durante el período 1992-1994 creció al 6,30% (Cuadro 4).

la delgada línea por la que venía transitando la rentabilidad del capital²².

Un aspecto que se entiende relevante mencionar es que la TGG inicia su ciclo descendente hacia el año 1998, que es un año de buen crecimiento en términos de actividad económica y acumulación debido a que el nivel de producción llega al máximo nivel de todo el período de la convertibilidad, como también fue máxima la participación de la inversión en el producto (21%).

También, debe mencionarse que los desequilibrios que la economía presentaba en el frente externo desde los inicios del patrón de acumulación en ningún momento se resolvieron. De hecho, conforme fue mantenida la actitud de compensar los desequilibrios en la cuenta corriente de la balanza de pagos con ingresos de capitales externos, la propia lógica del cálculo a interés compuesto permite comprender que, si bien dicha situación pospuso transitoriamente el desajuste global, también evidenció la inviabilidad del asunto, con la gravedad de que el nivel de dependencia financiera se fue profundizando según las necesidades de financiamiento también lo hicieron (Cuadro 5 y Cuadro 7).

El sector público cumplió un rol muy importante para mantener de este patrón de acumulación, recurriendo a endeudarse externamente por montos mayores a sus necesidades directas de financiamiento (Lanza, 2004, p. 84)²³. Así, mientras el gobierno incrementaba su deuda, el sector privado utilizó las divisas que el propio gobierno introducía en el sistema, ya sea para solventar sus excesos de gasto, sus déficits en las rentas de inversión o directamente para proceder a expatriar capitales, convirtiéndolos en equivalentes generales²⁴. Esta dinámica fue conduciendo a un creciente endeudamiento externo por parte del sector público, con sus consecuentes efectos sobre déficits presupuestarios y mayor dependencia financiera.

22- Asimismo, debe resaltarse que el salario real en 1998, si bien se incrementó con respecto al del año anterior un 2,59%, nunca llegó a alcanzar el nivel máximo que logró alcanzar hacia el año 1993 (Cuadro 4). Ahora bien, dado que con posterioridad a dicho año la TGG siguió presentando una tendencia declinante y el salario real, en lugar de crecer, también cayó, es evidente entonces que no puede atribuirse a los salarios como causa de la tendencia declinante de la rentabilidad en este período de ocaso.

23- Para el período 1993-2001 el sector público financió el ingreso de divisas más allá de sus necesidades directas de financiamiento en 24.730 millones de dólares, mientras que el sector privado (financiero y no financiero) contribuyó negativamente en 20.628 millones.

24- La magnitud de estas expatriaciones de capitales se hizo notoria a partir del llamado efecto tequila, que puso en duda la estabilidad de la política cambiaria y monetaria. Representaron una cuantía de 65.400 millones de dólares para el período 1992-2001, que equivale aproximadamente al 43% del financiamiento de divisas necesario del período (150.600 millones de dólares) para mantener en vigor la convertibilidad (Lanza, 2004, p. 73).

Cuadro 7. Evolución de la deuda externa, 1994-2001

Año	Deuda Externa pública		Total Deuda Externa	
	Importe	% PIB	Importe	% PIB
1994	61.268	23,8%	87.524	34,0%
1997	74.912	25,6%	129.964	44,4%
2001	87.911	32,7%	149.248	55,5%

Fuente: Ministerio de Economía de la Nación Argentina

De esta manera, cuando las tensiones sobre la rentabilidad se hicieron notar, habida cuenta de las limitadas capacidades de expansión de valores, el contexto ya estaba anunciando también mayores dificultades en términos de dependencia financiera y fuertes desajustes de medios de pagos sectoriales que se fueron generando por la propia lógica del patrón de acumulación de la convertibilidad.

En este contexto, la crisis de Brasil hacia 1998-1999, principal socio comercial de Argentina, no vino más que a avivar el fuego de las tensiones que ya se presentaban en la economía²⁵. Las dificultades en la valorización del capital, aunado a las reducciones de la demanda de exportaciones producto de la crisis de Brasil y las mermas en las inversiones habida cuenta de la mayor incertidumbre, confluyeron hacia una caída en la actividad económica, la cual reforzó la tendencia declinante de la TGG que ya se había iniciado un año antes vía reducción de la productividad laboral. En este contexto de fuerte incertidumbre se produjo también hacia 1999 un cambio en el comportamiento sobre el ingreso de capitales externos, revirtiendo la dirección del flujo²⁶.

El capital financiero fue ganando en orden de prelación y dominando aún más la escena política y económica. Fueron recurrentes las presiones y condicionantes del FMI para garantizar los pagos a los acreedores externos, que

25- Esta crisis se hace notar en la Argentina hacia el año 1999, con una caída de las exportaciones totales del 10%, y particularmente una caída del 30% de las exportaciones destinadas a Brasil (INDEC).

26- Si bien la inversión extranjera se mantuvo relativamente estable, el cambio abrupto operó sobre las inversiones en cartera, ya que estas últimas, mientras para el período 1994-1998 representaron un ingreso anual promedio de 9.800 millones de dólares, el año 1999 se hicieron negativas en 4.780 millones de dólares, habida cuenta del marco normativo permisivo sobre estos flujos.

implicaba una batería de medidas tales como recortes presupuestarios, incrementos en los impuestos indirectos, generalización del IVA e incremento de la alícuota, disminución del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias, flexibilización laboral, etcétera.

La ralentización en la acumulación produjo dificultades al capital para extender los beneficios a partir de los incrementos en la productividad laboral, ya que esta última se frenó y hasta retrocedió, acentuando el carácter contradictorio entre el trabajo y el capital, que en un contexto de debilidad de las posiciones de los trabajadores condujo a una caída del salario real (luego de haber tenido un breve repunte hacia 1998) y una mayor flexibilización laboral²⁷.

El estancamiento de la productividad laboral implica que, si se profundiza la puja distributiva para contraponer la tendencia declinante de la TGG, esta necesariamente debe operar mediante la caída del salario real, es decir, a partir de un *empobrecimiento absoluto del trabajador y de la trabajadora*. Este fue el mecanismo que, ante ralentizaciones en la acumulación, permitió en los años 2000 y 2001 una mejora en las condiciones de valorización del capital, claro está, en detrimento de la participación asalariada en el producto (Cuadro 3) y la exacerbación del carácter antagónico entre capital y trabajo.

Para ese entonces, el desmantelamiento del patrón de acumulación ya se estaba produciendo, y los desequilibrios externos y las necesidades crecientes de financiamiento fueron insostenibles, aun recurriendo en el año 2001 a blindajes financieros y canjes de deuda. En diciembre de 2001, ante la reticencia del FMI de financiar compromisos del gobierno nacional, se produjo el colapso del patrón de acumulación de la convertibilidad y el país se hundió en una de las mayores crisis económicas y sociales de su historia, acompañada de fuertes represiones a las manifestaciones populares que se llevó la vida de 39 personas, descontento generalizado de la sociedad civil sobre las instituciones públicas, saqueos, cortes de ruta, renuncia del presidente de la nación (Fernando De la Rúa), el paso de cinco presidentes interinos en 12 días, devaluación de la moneda, declaración del *default* de la deuda externa, ruptura generalizada de la cadena de pagos (dolarizada), colapso de la actividad económica (en solo un año el PIB real cayó un 10,9% e implicó una caída acumulada desde 1998 del 18,4%), la tasa de desocupación se elevó al 22,6% y el 55,4% de la población urbana pasó a estar por debajo de la línea de pobreza.

27- No solo operaron caídas en el salario real (Cuadro 4), sino que también se modificaron las leyes laborales tendientes a generar reducciones en los costos laborales, rebajas en los aportes patronales, descentralización de las negociaciones salariales, ampliación de períodos de prueba a los trabajadores y una mayor proporción de empleo eventual, entre otras cuestiones.

3. Conclusiones y reflexiones finales

El presente trabajo ha analizado el patrón de acumulación del capital en la Argentina para el período de la convertibilidad sobre la base del análisis de la evolución de las condiciones medias de valorización del capital. Este análisis permitió comprender su dinámica, sus límites y sus condicionantes.

Pudo apreciarse que, si bien tuvo su período de auge, la misma lógica de acumulación mostró unas limitadas capacidades de expansión de valores, sostenidos principalmente por los nuevos espacios de valor que se generaron a partir de las privatizaciones. Conforme fueron perdiendo impulso estos nuevos espacios de valorización del capital –reorganización productiva mediante–, el crecimiento de la productividad laboral mermó y, aunque el crecimiento de la economía y la rentabilidad se mantuvieron por un tiempo, esta última pudo lograrse a expensas de la apropiación de *plusvalor relativo de empobrecimiento absoluto*, dada la existencia de una sobrepoblación relativa que la propia dinámica económica produjo y amplió.

La pérdida de impulso conferido por la propia maduración de los sectores privatizados, aunado a las dificultades de expansión de valores internos en términos internacionales producto de la configuración de un tipo de *competencia predatoria*, propiciaron caídas del mercado interno, tensiones sobre la tasa de ganancia y dinámicas menguantes de acumulación que profundizaron aún más la contradicción entre el trabajo y el capital, pero ya en términos de una *batalla de supervivencia* (Grossmann, 1979).

La contracara inherente de este patrón de acumulación neoliberal fue la exclusión permanente de los trabajadores en el sistema económico (deterioro en el salario real, incremento en la pobreza y expansión de superpoblación relativa) y los desequilibrios externos que produjeron y reprodujeron dinámicas de endeudamiento externo que socavaron las propias bases del patrón de acumulación y magnificaron la ya de por sí condicionante dependencia financiera.

Lo interesante de este período analizado es que muestra de manera clara una forma de reproducción del capital que, en el marco de las políticas neoliberales del Consenso de Washington, encuentra su límite justamente en la valorización del capital, aun en situaciones en que la tasa de explotación (plusvalía) tiende a incrementarse, tal como también ha sido considerado por el propio Karl Marx (Marx, 1981), al tiempo que las condiciones de realización y sus desequilibrios fueron deshilachando la forma de reproducción y gestión del capital hasta convertirlo, no en el fin de la historia como pretendió Fukuyama (1992), sino justamente en histórico habida cuenta su insostenibilidad económica y social.

Este modelo se presentó como superación de las contradicciones de la gestión del capital anterior, basada en una economía regulada con fuertes

restricciones, ineficiencias y desequilibrios. La superación se consiguió solo de forma transitoria, confirmando que, tal como resaltara Karl Marx, las contradicciones subyacentes no obedecen a las formas de gestión del capital, sino al límite inmanente del modo de producción y su necesidad de valorización (Marx, 1981, p. 320-321). Por tal motivo, dicho período no fue más que una forma de reproducción del capital que, retomando los principios liberales del *laissez faire, laissez passer*, ahora bajo el decálogo del Consenso de Washington (Williamson, 1990) y su pretensión de volverse absoluto, no hizo más que atestiguar su carácter transitorio.

Referencias bibliográficas

Arrizabalo Montoro, X. (2012). *Capitalismo y economía mundial: bases teóricas y análisis empírico para la comprensión de los problemas económicos del siglo XXI*. Instituto Marxista de Economía.

Aspiazu, D., & Schorr, M. (2010). *Hecho en Argentina: Industria y economía, 1976-2007*. Siglo XXI Editores.

Azuaga, G. (2021). *Dinámica de acumulación del capital para el período 1963-1975 sobre la base de las condiciones de valorización del capital*. FLACSO Argentina.

Azuaga, G., & Lanza, M. G. (2021). Maduración y ocaso del desarrollismo argentino: tasa general de ganancia y dinámica de acumulación del capital (1966-1975). *Cuadernos de Economía Crítica*, 7(13 Enero 2021), 125-149. <http://rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/6671>

Baran, P. A., & Sweezy, P. (1988). *El capital monopolista: ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos*. Siglo XXI Editores.

Basualdo, E. M. (2006). *Estudios de historia económica argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Siglo XXI Editores.

Basualdo, E. M. (2010). *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes Ediciones.

Basualdo, E. M., Aspiazu, D., & Al., E. (2002). *El proceso de Privatización en Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes/IDEP.

Bernstein, E. (1899). *Socialismo Evolucionista. Las premisas del Socialismo y las tareas de la Socialdemocracia*. (Primera ed). Editorial Fontamara.

Diamand, M. (1972). La estructura productiva desequilibrada argentina y el tipo de cambio. *Desarrollo Económico*, 12(45), 25-47.

Duarte, M. (2001). Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos. *Realidad Económica*, 182(octubre-noviembre), 1-29.

Duménil, G., & Lévy, D. (2007). *Crisis y salida de la crisis: orden y desorden neoliberal*. Fondo de Cultura Económica.

Féiz, M. (2011). *Un estudio sobre la crisis en un país periférico: La economía argentina del crecimiento a la crisis, 1991-2002*. El Colectivo. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.587/pm.587.pdf>

Ferreres, O. J. (2010). *Dos siglos de economía argentina (1810-2010)*. El Ateneo.

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.

Gill, L. (2002). *Fundamentos y límites del capitalismo*. Trotta.

Gill, L. (2022). *Fundamentos y límites del capitalismo*. Instituto Marxista de Economía.

Glyn, A., Hughes, A., Lipietz, A., & Singh, A. (1990). The Rise and Fall of the Golden Age. In S. A. Marglin & J. B. Schor (Eds.), *Golden Age of Capitalism* (pp. 39-125). Clarendon Press.

Graña, J. M. & Kennedy, D. (2008). *Salario real, costo laboral y productividad, Argentina 1947-2006: Análisis de la información y metodología de estimación*. Documentos de Trabajo (12).

Grossmann, H. (1979). *La ley de acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*. Siglo XXI.

Hopenhayn, B., Schvarzer, J., & Finkelstein, H. (2002). *El Tipo de Cambio Real en perspectiva Histórica: Aportes para un debate* (7; Notas de Coyuntura).

Iñigo Carrera, J. (2007). *La formación económica de la sociedad argentina. Volumen I. Rent agraria, ganancia industrial y deuda externa. 1882-2004*. Imago Mundi.

Kennedy, D., Pacifico, L., & Sánchez, M. A. (2018). *La masa salarial y su composición según el vínculo laboral, Argentina: 1993-2017: propuesta de estimación en el marco de la base 2004, 2005-2015 y empalme con la base 1993* (24). UBA-FCE.

Lanza, M. G. (2004). *Argentina (1991-2001): el auto-estrangulamiento de la balanza de pagos como consecuencia de las reformas estructurales y de estabilización*. Universidad Complutense de Madrid.

Lanza, M. G. (2021). Argentina y Chile. Dinámicas de acumulación del capital en el último decenio del siglo XX. In A. Azcoitia, M. A. Nicoletti, & M. Lanza (Eds.), *Araucanía-Norpatagonia III: tensiones y reflexiones en un territorio en construcción permanente*. Editorial de la UNRN.

Lanza, M. G. (2023). La Argentina durante la posconvertibilidad (2003-2015). Valorización del capital y acumulación. *Realidad Económica*, 353(53), 45-78.

Lanza, M. G., Malvicino, F. E., Azuaga, G., Damiani, C., & Verbeke, M. A. (2023). *Estimación del stock capital fijo en Argentina (1920-2022)*. Editorial de la Universidad Nacional de Río Negro. <https://editorial.unrn.edu.ar/index.php/>

[catalogo/346/showCategory/68/estimacion-del-stock-de-capital-en-la-argentina](#)

Lanza, M. G., & Oglietti, G. (2011). El coeficiente de Verdoorn en la economía argentina. Productividad y demanda durante la convertibilidad y la post-convertibilidad. *Teuken Bidikay*, 2, 73-92. ISSN 2215-8405.

Maito, E. E. (2015). *La acumulación del capital en Argentina 1910-2011*. Flacso Argentina.

Manzanelli, P. (2010). Evolución y dinámica de la tasa general de ganancia en la Argentina reciente. *Realidad Económica*, 256, 29-61.

Manzanelli, P. (2012). La tasa de ganancia durante la posconvertibilidad. Un balance preliminar. *Apuntes Para El Cambio*, 2(3).

Marx, K. (1975). *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro primero: El proceso de producción del capital*, 3 vols. Siglo XXI. Trabajo original publicado en 1867.

Marx, K. (1981). *El Capital. Crítica de la Economía Política. Libro tercero: El proceso global de la producción capitalista*, 3 vols. Siglo XXI Editores. Trabajo original publicado en 1894.

Mattick, P. (1983). *Crisis y teoría de la crisis*. Edición digital por el Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques. <https://marxismocritico.com/wp-content/uploads/2012/06/paul-mattick-crisis-y-teoria-de-la-crisis-pdf.pdf>

Michelena, G. (2009). La evolución de la tasa de ganancia en la Argentina (1960-2007): caída y recuperación. *Realidad Económica*, 248, 83-106.

Moral Santin, J. A., & Raimond, H. (1986). *La acumulación del capital y sus crisis*. Akal.

Poulantzas, N. (1973). *Clases sociales y alianzas por el poder*. Zero.

Rieznik, P. (1996). La deuda eterna: el "Plan Brady" o la pequeña historia de una gran entrega. *Revista Razón y Revolución*, 2(2), 1-15. <https://www.razon-yrevolucion.org/textos/revryr/economia/ryr2Rieznik.pdf>

Robert, M. (2016). La teoría marxista de las crisis económicas en el capitalismo. *Sin Permiso*. <https://www.sinpermiso.info/textos/la-teoria-marxista-de-las-crisis-economicas-en-el-capitalismo>

Robinson, W. I. (2015). *América Latina y el capitalismo global. Una perspectiva crítica de la globalización*. Siglo XXI Editores.

Rodríguez, O. (2006). *El estructuralismo latinoamericano*. Siglo XXI-CEPAL.

Rosdolsky, R. (2004). *Génesis y estructura de El capital de Marx (estudios sobre los Grundrisse)* (Séptima). Siglo xxi.

Schvarzer, J. (1998). *La implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y el 2000*. A-Z Editora.

Shaikh, A. (1996). La crisis de las economías capitalistas. *Revista Realidad*

Económica, 140, 9–19.

Shaikh, A. (2006). *Valor, acumulación y crisis. Ensayos de economía política* (2a ed.). Razón y Revolución.

Shaikh, A. (2022). *Capitalismo: Competencia, Conflicto y Crisis*. Fondo de Cultura Económica.

Sweezy, P. M. (2005). *Teoría del desarrollo capitalista* (2nd ed.). Hacer.

Thirlwall, A. (2003). *La naturaleza del crecimiento económico. Un marco alternativo para comprender el desempeño de las naciones*. Fondo de Cultura Económica.

Tugan-Baranowsky, M. I. (1915). *Fundamentos teóricos del Marxismo*. Hijos de Reus.

Valenzuela Feijoo, J. (1996). *El neoliberalismo en América Latina. Crisis y alternativas*. CIDS-UMSA.

Verdoorn, P. J. (1993). Fattori che Regolano lo Sviluppo Della Produttività del Lavoro. In L. Pasinetti (Ed.), *Italian Economic Papers* (vol. 2, pp. 3-10). Oxford University Press. Trabajo original publicado en 1949.

Williamson, J. (1990). What Washington Means by Policy Reforms. . In J. Williamson (Ed.), *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* Institute for International Economics.